

PUCV reafirma compromiso con la investigación de frontera

La universidad alberga nueve Proyectos Milenio para el estudio de temas que impactan a la región y el país, como genómica, cuidados en el envejecimiento, ecología, música, lenguaje, desarrollo territorial y desoxigenación del océano

Posicionándose como un referente en la investigación avanzada y de frontera, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) alberga nueve proyectos Milenio que abarcan las ciencias naturales y sociales. Se trata de iniciativas financiadas por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) por un monto que supera los 16 mil 400 millones de pesos, en las que académicos de la PUCV trabajan en colaboración con profesionales de otras instituciones en estudios sobre genómica, cuidados en el envejecimiento, ecología, música, lenguaje, desarrollo territorial y desoxigenación del océano.

“Desde la Vicerrectoría, apoyamos a nuestros académicos con instrumentos de financiamiento e incentivos que conduce a la generación de productos muy valiosos para conseguir este tipo de fondos en concursos externos altamente competitivos. La propia ANID establece que los Milenio desarrollan investigación de frontera, lo que significa estar a la cabeza en Chile con líneas de investigación que se relacionan con grandes áreas del conocimiento y son de gran relevancia para la sociedad. Lo que se está investigando en estos proyectos está en el límite del conocimiento, con contribuciones que son de gran importancia y, además, de manera asociativa con otras instituciones”, manifestó el vicerrector de Investigación, Creación e Innovación (VINCI), Luis Mercado.

La universidad alberga proyectos correspondientes a dos Institutos Milenio. El primero es MICARE, para la investigación del cuidado-centrado en generar conocimiento relativo al envejecimiento de la población-, que busca mejorar las condiciones de quienes reciben y



brindan cuidados a adultos mayores y a personas con discapacidad.

El segundo es el Instituto Milenio para la Regulación del Genoma (MI-CGR), que contribuye a ampliar el conocimiento sobre la genómica funcional y la evolución de organismos que habitan ambientes extremos como el desierto de Atacama y la Antártica. Esta investigación se focaliza en herramientas genómicas que son cruciales para la agricultura y la conservación de la biodiversidad en Chile y otras latitudes con similares características.

“La asociatividad es fundamental para el desarrollo de estudios de alto nivel porque nos permite trabajar interdisciplinariamente, complementar capacidades y acceder a mayores recursos. Esta colaboración no solo enriquece el proceso de investigación, sino que también amplía el alcance de los resultados, potencia el impacto científico y social del proyecto y nos permite reforzar la formación de capital humano avanzado”, manifestó Mónica Cárdenas-Claros, directora de Investigación de la PUCV.

NÚCLEOS MILENIO

La universidad alberga otros siete proyectos correspondientes a Nú-

cleos Milenio de investigación. Se trata del Núcleo Milenio en Turberas Andinas (AndesPeat), que persigue el desarrollo de políticas públicas que promuevan la conservación de los bofedales y el altiplano. El Núcleo Milenio sobre Culturas Musicales y Sonoras, busca identificar los procesos de cambio de la sociedad chilena contemporánea a partir del análisis de las culturas musicales, prácticas sonoras y de escucha/aurales.

El Núcleo Milenio para la Ciencia del Aprendizaje, MINsoL, investiga cómo los factores socioafectivos, ambientales, cognitivos y neuronales interactúan para afectar al aprendizaje en diferentes disciplinas. A su vez, “Bioproductos, Genómica y Microbiología Ambiental (BioGEM)”, busca la caracterización de microorganismos nativos y compuestos vegetales para la generación de bioproductos que mitiguen los efectos del cambio climático en Chile.

El Núcleo Milenio para el Estudio de la Desoxigenación del Océano Pacífico Sur tiene como objetivo comprender la variabilidad de las zonas de mínimo oxígeno (ZMO) en el océano Pacífico Sur Oriental y su impacto en las comunidades de

organismos marinos y en la biogeoquímica oceánica. “Desarrollo Integral de los Territorios (CEDIT)” es una iniciativa que creará asociaciones público-privadas que incluyan el diseño de políticas de desarrollo territorial, estudios sociológicos y culturales, econometría espacial, estimación de áreas pequeñas y otras herramientas analíticas.

Por último, el Núcleo Milenio del Límite de Vida Patagónica: restricciones ambientales en genética y ecofisiología (LiLi), tiene como objetivo es abordar los mecanismos ecofisiológicos que subyacen a la interacción entre microorganismos, plantas, árboles y animales, usando como modelos las levaduras silvestres, plantas hemiparásitas, árboles del género Nothofagus y al marsupial endémico Dromiciops (monito del monte).

“Queda claro que la investigación que se desarrolla en los núcleos Milenio no sólo responde a problemas urgentes, sino que también aborda necesidades reales y busca generar soluciones para mejorar nuestra calidad de vida y garantizar un futuro sostenible para la sociedad y el entorno”, puntualizó Cárdenas-Claros.